

UN MONTÓN DE PLATA

#OPINIÓN



¿RESISTIRÍA MÉXICO BAJA EN CALIFICACIÓN DE DEUDA?

AMLO tiene toda la tentación y el incentivo para negar que un descenso en la nota soberana sea mala noticia

CARLOS MOTA



Qué tienen en común las deudas soberanas de Italia, Andorra, Panamá, Uruguay y Hungría? Todas ellas gozan de calificación *BBB* de parte de Standard & Poor's y todas están, en ese nivel y ahora mismo, un peldaño debajo de la calificación soberana que tiene México (que goza de *BBB+*). Esto significa que en marzo de 2019 México tiene más probabilidades de cumplir sus compromisos de deuda de largo plazo en moneda extranjera que esos países.

Pero las cosas pueden cambiar. De acuerdo con lo que dijo la agencia el viernes, México tiene 33 por ciento de probabilidad de bajar al nivel de aquellos países. La pregunta es si eso sería grave o cómo nos afectaría. Hay tres implicaciones:

La primera es que el costo de financiación para el gobierno se elevaría. Todos los inversionistas que compren bonos emitidos por México querrán cobrar un mayor interés por financiarnos si nuestra calificación baja un peldaño. Esto es lo último que desearían el presidente **Andrés Manuel López Obrador** (AMLO) y su secretario **Carlos Urzúa**: pagar más intereses.

**MÉXICO TIENE
33% DE
POSIBILIDAD DE
BAJAR DE NIVEL**

La segunda implicación es que el gobierno de AMLO sería visto internacionalmente como generador de desconfianza y destructor de valor económico. El reporte de S&P lo señala al decir que su perspectiva negativa "refleja el riesgo de que un reciente cambio en políticas públicas dirigido a reducir la participación de la iniciativa privada en el sector energético, aunado a otros eventos que han afectado negativamente la confianza de los inversionistas". Esto es algo que AMLO y Urzúa no han calibrado integralmente. Ayer lunes en su conferencia matutina el presidente todavía se mofó de los tecnócratas, aduciendo que habían dejado un tiradero, pero omitiendo el extraordinario patrón de ascenso y mantenimiento de la calificación soberana que nos llevó al *BBB+*.

El tercero es el riesgo de auto embelesamiento. ¿Qué significa esto? Que, una vez sentado en el poder, y nutrido por su base popular de votantes, AMLO tiene toda la tentación y el incentivo para negar que una baja en la nota soberana sea mala noticia. Ese riesgo implica que el presidente se refugie en ideas como "vamos bien"; "yo tengo otros datos"; "vamos a cumplir", y otras irrealidades que surgen en la mente de quien solo mira una faz del poliedro a la hora de gobernar.

¿Puede México resistir una baja en calificación? Sí, puede. El mundo no se acabaría, es verdad; pero también lo es que, habiendo ascendido posiciones en la escala financiera global, sería una pena que por acciones gubernamentales fundamentadas en una ideología errónea estemos cerca de erosionar lo que habíamos logrado.